

LA CASA

Este Congreso ha contado con una ayuda del Vicerrectorado de Investigación de la Universidad de Granada obtenida en concurrencia competitiva.

© De los textos, sus autores, 2019

© Abada Editores, s.l., 2019

C/ Gobernador, 18

28014 Madrid

www

.....

Carmen Rodríguez Pedret

1. El vagabundo y el arquitecto

Seguramente, esta historia no sería contada si no hubiera coincidido en tiempo y lugar con la construcción y la exposición de la Weißenhof. En la encrucijada, transitan dos personajes que nunca tuvieron relación entre sí, que pertenecían a mundos antagónicos y cuya vida no pudo ser más divergente: por un lado, Gregor Ambrosius Gog (Schwerin an der Warthe, 7 de noviembre de 1891-Tashkent, 7 de octubre de 1945), un vagabundo-poeta, apenas conocido más allá de las fronteras alemanas; por el otro, Ludwig Mies van der Rohe (Aquisgrán, 27 de marzo de 1886-Chicago, 17 de agosto de 1969), el afamado arquitecto de una obra que sigue siendo revisitada con insistencia.

Las primeras señales de Gog llegan en 1916 desde un buque de guerra alemán. Aquel joven marinero no permaneció allí mucho tiempo, pues fue acusado de rebelión por distribuir propaganda antimilitarista, lo que le llevó ante un tribunal y, más tarde, a ingresar en una institución psiquiátrica, donde contrajo una enfermedad renal crónica que supuso la declaración de su inutilidad. Un poco después, trabajó como jardinero en Pforzheim, Munich y Stuttgart y,

en **1918, tras involucrarse en un motín de marineros, entró en contacto con seguidores de la**

Lebensreform (Reforma de la vida) y grupos anarquistas, hasta recalar en la Comuna de Urach, atraído por las ideas del poeta-vagabundo Gusto Gräser. 1 A raíz de estos sucesos, Gog decide vivir como vagabundo en una casa de madera que él mismo construye en Degerloch, localidad cercana a Stuttgart. 2

Figura 1: Gustav M. Pazaurek, Gregor Gog
Fuente: Der Querschnitt (1929). Humboldt-Universität zu Berlin, Universitätsbibliothek

1 La Lebensreform fue un movimiento que se propagó por Alemania, Austria y Suiza en el cambio de siglo, promoviendo el retorno a la vida y la alimentación natural, la abstención del alcohol y las drogas, el nudismo y la liberación sexual, la medicina alternativa y la reforma religiosa.

En Alemania, surgieron numerosas agrupaciones vinculadas a esta doctrina -algunas apolíticas y otras formadas por socialistas, partidos de derecha o nacionalistas- y se publicaron decenas de revistas, libros y folletos. Uno de sus

líderes era Gusto Gräser, inspirador de la comunidad Monte Verità de Ascona (Suiza) que, durante la Primera Guerra Mundial, atrajo a numerosos intelectuales y artistas europeos.

2 En este período, Gog contrajo matrimonio con Erna Klein (quien más tarde sería asesinada en Auschwitz) con quien tuvo un hijo Gregor (1919). Tras su separación, se casó con la escritora de libros infantiles Anni Geiger-Gog y viajó a Río de Janeiro (1924) para fundar una comunidad naturista, ascética y pacifista, siguiendo el ideario de León Tolstói. El proyecto fracasó y los Gog regresaron a Stuttgart.¹⁶⁶¹

Hombres de condición inquieta y despegada: el fascinante espectáculo de la precariedad

En Stuttgart, Gog creó la Hermandad de los Vagabundos (1927-1933), una agrupación que pretendía aglutinar a los heimatlosen, los individuos errantes y sin hogar de toda Europa. Para la fundación, los vagabundos adoptaron el patrocinio simbólico de Till Eulenspiegel, un personaje de la tradición literaria medieval del norte de Alemania y los Países Bajos que representa la transgresión social, la irreverencia y la burla. 3 Fervientes defensores de los ideales de la vida alternativa de la Lebensreform y cercanos a la Unión de Trabajadores Libres de Alemania, los miembros de esta singular asociación aspiraban a consolidar una red de solidaridad mutua, despertar la conciencia de la sociedad hacia la gente que vivía en la calle y rechazar

la tutela de
las instituciones de beneficencia y de todas las formas de gestión de la pobreza:
Nos reunimos en el refugio para personas sin hogar, humillados, marginados,
privados de toda
dignidad humana; llegamos a las oficinas de la asistencia social, rogando y
ahuyentando a los
responsables de estas instituciones contaminadas burocráticamente, peor que los
perros llorones
que yacen bajo los arcos de los puentes, en las zanjas de las calles, llenos de
piojos.⁴

La Hermandad editaba Der Kunde (1927-1931), una revista que se distribuía de
mano en mano
y que aparecía unas cuatro veces al año, llegando a alcanzar los 1000 ejemplares ⁵.
Se trataba

de una amalgama de dibujos, poemas, ensayos de socio-crítica política y artículos
con visiones
utópicas de la existencia nómada y consejos para sobrevivir en la calle. A pesar de
que los dos
primeros números fueron confiscados y Gog condenado por blasfemia, los editores
se las
ingeniaron para dar voz a los vagabundos:

Figura 2: Hans Tombrock, Ilustración de para la cubierta de Der Kunde, 1928

Fuente: Archiv Fritz-Hüser-Institut

³ Según algunos historiadores, Till Eulenspiegel habría nacido en Kneitlinger hacia
1300 y podría haber fallecido en Lauenburg en
1350, época en que la peste asolaba parte de Europa. Sobre la tradición germánica
de los vagabundos y la Hermandad, ver: Walter
Fähnders y Henning Zimpel, eds., Die Epoche der Vagabunden. Texte und Bilder.
1900-1945 (Essen: Klartxt Verlag, 2009).

⁴ Hans Tombrock. "Landstrasse-Kunden-Vagabunden", en Die Epoche der
Vagabunden..., 158.

⁵ Der Kunde corresponde al término "vagabundo", según la jerga Rotwelschen que,
desde principios del siglo XIX, empleaban los
artesanos, mendigos y nómadas alemanes y suizos.¹⁶⁶²

Carmen Rodríguez Pedret

El caminant diu que es proposa ensenyar als homes de vida errant a pensar; que es
proposa fer

conscients els vagabunds del perill que enclou l'esfera burgesa vers la qual encara
senten massa

atracció; que es proposa preparar els homes de la carretera per la lluita
revolucionària i ajudar al

vagabund a vèncer el burgès [...] Cada número [...] va ple dels mateixos planys
contra els hostalers

i contra els directors dels albergs de caritat.⁶

En un mismo tiempo y lugar, los miembros de la Deutscher Werkbund y, entre ellos,
Mies van

der Rohe, como director artístico de la exposición Die Wohnung, se preparaban para
mostrar al

público el proyecto de una nueva forma de vida a través de un conjunto de viviendas
destinado

a las masas obreras:

Por vez primera en la historia de la arquitectura el foco de la construcción, en el cual se puede identificar la voluntad colectiva de toda una época, no residía en construir para una élite, en un castillo, palacio o iglesia. Se trataba de construir para las masas y esto, por supuesto, requería de una nueva forma.

Carmen Rodríguez Pedret

El caminant diu que es proposa ensenyar als homes de vida errant a pensar; que es proposa fer conscients els vagabunds del perill que enclou l'esfera burgesa vers la qual encara senten massa atracció; que es proposa preparar els homes de la carretera per la lluita revolucionària i ajudar al vagabund a vèncer el burgès [...] Cada número [...] va ple dels mateixos planys contra els hostalers i contra els directors dels albergs de caritat.⁶

En un mismo tiempo y lugar, los miembros de la Deutscher Werkbund y, entre ellos, Mies van der Rohe, como director artístico de la exposición Die Wohnung, se preparaban para mostrar al público el proyecto de una nueva forma de vida a través de un conjunto de viviendas destinado a las masas obreras:

Por vez primera en la historia de la arquitectura el foco de la construcción, en el cual se puede identificar la voluntad colectiva de toda una época, no residía en construir para una élite, en un castillo, palacio o iglesia. Se trataba de construir para las masas y esto, por supuesto, requería de una nueva forma.⁷

Figura 3: Willi Baumeister, cartel de la exposición Die Wohnung, 1927, Stuttgart

Fuente: Colección Merrill C. Berman

Esta fue la intención inicial y, aunque la municipalidad de Stuttgart allanó el camino para aprobar el plan de construcción de Mies, quien invitó a un rutilante elenco de arquitectos alemanes y extranjeros,⁸ la Weißenhof acusó la indefinición de un programa que esquivaba el compromiso con las clases más desfavorecidas:

⁶ El autor traduce erróneamente “kunde” por “caminante” (ver nota anterior).

[Traducción de la autora: El caminante dice que se propone enseñar a los hombres de vida errante a pensar; que se propone hacer conscientes a los vagabundos del peligro que encierra la esfera burgesa hacia la que todavía sienten demasiada atracción; que se propone preparar a los hombres de la carretera para la lucha revolucionaria y ayudar al vagabundo a derrotar al burgués [...] Cada

número [...] está lleno de las mismas quejas contra los hosteleros y contra los directores de los albergues de caridad]. A.B., "Un congreso de vagabundos a Stuttgart", *Mirador*, n.º 36 (1929): 2.

7 Jürgen Joedicke, Christian Plath, *Die Weissenhofsiedlung-The Weissenhof Colony-La Cité de Weissenhof* (Stuttgart: Karl Krämer Verlag, 1977), 7-8.

8 Peter Behrens, Victor Bourgeois, Le Corbusier, Pierre Jeanneret, Richard Döcker, Josef Frank, Walter Gropius, Ludwig Hilberseimer, J.J.P Oud, Hans Poelzig, Adolf Rading, Hans Scharoun, A.G. Schneck, Mart Stam, Bruno Taut, Max Taut y Ferdinand Kramer. 1663

Hombres de condición inquieta y despegada: el fascinante espectáculo de la precariedad

Alemania está experimentando una grave escasez de viviendas; un legado de los años en que el

comercio de la construcción estuvo prácticamente anulado. En cada ciudad hay miles de familias,

parejas jóvenes casadas, que no tienen hogar propio y se ven obligadas a pasar los mejores años

de su vida como subarrendatarios. Pero ahora la ciudad de Stuttgart ha decidido luchar contra una

escasez que solo puede superarse con una campaña de construcción masiva. Se ha invitado a

varios arquitectos a diseñar prototipos. En muy poco tiempo se han elaborado los planos y se han

erigido las casas modelo.⁹

La construcción de la Weißenhof vino acompañada de un aluvión de críticas e incomprensión

generalizada. Ante los sucesivos escollos a los que se enfrentaba la nueva arquitectura, Mies

requirió la presencia de los artistas y co-editores de la revista *G*, Hans Richter y Werner Graeff,

para que enderezaran la imagen pública del proyecto. Mientras Richter se dedicaba a preparar

una película promocional sobre las viviendas, Graeff trataba de atenuar los recelos:

[...] Si la oposición buscara alguna aclaración de lo que se entiende por una reforma de los

estándares de vida y la racionalización de los métodos de construcción, la disputa sin duda sería

más fructífera [...] Obviamente, no se puede imponer a la gente una nueva cultura doméstica. Pero

si la mayoría de la población aún no tiene clara la dirección que desea tomar, al menos se puede

tratar de agudizar sus sentidos, de romper prejuicios, despertar instintos y observar cuidadosamente

sus impulsos.¹⁰

A pesar de los numerosos obstáculos, en marzo de 1927 se iniciaban las obras en el lado sudeste

de la colina de Killesberg y el 23 de julio se inauguraba *Die Wohnung*, la modélica exhibición de

una Neue Lebensformen, que se materializaría en 21 edificios y 63 viviendas. Tan lejos y, sin embargo, tan cerca: porque, como los vagabundos, los arquitectos de la Weißenhof aspiraban a transformar los paradigmas y los modos de vida de la sociedad -«El problema subyacente de la “Nueva Vivienda” es esencialmente mental y la lucha por la Nueva Vivienda es solo un aspecto de la lucha general por las nuevas formas de vida»-. 11 Y, al igual que la Hermandad de los vagabundos, los representantes de la nueva arquitectura asumieron el compromiso de crear una comunidad internacional para proclamar la unidad del nuevo estilo. La ocasión les llegaría poco después, con la fundación del primer CIAM de La Sarraz en 1928.

9 Mart Stam, “Drie woningen op de tentoonstelling te Stuttgart”, *International Revue* 10, n.º 10 (1927): 342.

10 Werner Graeff, “The Dwelling. Weißenhof Exhibition 1927”, en *Architecture and Design, 1890-1939. An International Anthology of Original Articles*, ed. por Tim Benton, Charlotte Benton y Dennis Sharp (Nueva York: Whitney Library of Design, 1975), 152.

11 Ludwig Mies van der Rohe, “Vorwort”, en *Amtlicher Katalog der Werkbundaussstellung Die Wohnung* (Stuttgart: Ausstellungsleitung, 1927), 1.

1664

Carmen Rodríguez Pedret

Figura 4: Alfred Gastpar. Neue Lebensformen, 1927. Ilustración satírica sobre la Weißenhof.

Gastpar atribuye a Mies la creación de “una nueva forma de vida” a través de la nueva arquitectura. Curiosamente, representa a los habitantes desnudos, como los seguidores de la Lebensreform alternativa.

Fuente: Stuttgart Stadtarchiv

2. El fascinante espectáculo de la precariedad

Dos años más tarde, muy cerca de donde se alzaba la flamante colonia de viviendas, Gregor

Gog seguía luchando por romper prejuicios y transgredir las normas sociales. Y, al igual que

Mies, había asumido el liderazgo de un gran proyecto: el primer Internationale Vagabundenkongress (Congreso Internacional de Vagabundos) que se celebraría entre el 21 y

el 23 de mayo de 1929. La convocatoria circulaba de boca en boca y en folletos repartidos en

bares y tabernas, comedores de beneficencia y prisiones. Las autoridades intentaron abortar el encuentro y la policía tenía orden de detener a cualquiera que deambulara sin rumbo por las calles de la ciudad, pero los organizadores habían creado una sólida estructura de comunicación que compartían todos los hombres de condición inquieta y despegada. 12 Ante la negativa municipal a cederles un lugar de reunión, la misma colina de Killesberg que abrazaba la Weißenhof se convirtió en el entorno ideal para acoger a los casi 600 asistentes, hombres y mujeres que formaban el espectáculo de «una multitud colorida de vagabundos de todos los matices».13

El congreso transcurrió en medio del bosque, con la presencia de oradores que representaban la élite intelectual del nomadismo y charlas sobre el papel social y político de los vagantes, sus conflictos con la justicia o la problemática del alojamiento. 14 Hablar de la revolución, el arte, la

12 El 14 de abril de 1928 se había celebrado una "noche de vagabundos" en Stuttgart y, más tarde, otras en Berlín, Mannheim, Hamburgo y Dortmund. La expresión "hombres de condición inquieta y despegada" procede de un artículo que el filósofo José Ortega y Gasset dedicó a la obra de Pío Baroja. Ver: José Ortega y Gasset, "El tema del vagabundo. Ideas sobre Pío Baroja". El espectador, vol. I, (1916), (Madrid: Alianza, 2016), 111.

13 Gustav M. Pazaurek, "Bruderschaft der vagabunden", Der Querschnitt n.º 9 (1929): 477.

14 Además de Gog, entre los conferenciantes se encontraban Heinrich Lersch, Alfons Paquet, Hans Tombrock, Willi Hammelrath, Phillip Hainz, Rudolf Geist, Jakobus Weidenmann, Karl Roltsch, Gusto Gräs y Theodor Lessing.

1665

Hombres de condición inquieta y despegada: el fascinante espectáculo de la precariedad vida y la miseria: éste era el objetivo común, así como recuperar la dignidad y rechazar la vida burguesa, el trabajo asalariado y las ayudas al desempleo. Muy lejos de las tesis anarcosindicalistas, Gog declaró la pereza consciente y la negación individual como actos revolucionarios para colapsar el sistema capitalista. En una de las sesiones, fue proclamado «rey de los vagabundos» y, como primera medida de su mandato, declaró la «huelga general de por vida»:

La sociedad, representada por sus autoridades, habla de la ley de los ricos que cuida de mí, aunque las víctimas de su tiranía no le importen a nadie. ¡Ten "cuidado", su preocupación es la policía!

“precaución”! [...] Los virtuosos filisteos hablan de los vagabundos como de esa chusma que no trabaja. ¿Qué sabe esta sociedad acerca del camino y el destino de la carretera? [...] El trabajo sólo conduce a una mayor esclavitud, al infierno burgués! Servicio de esclavos para la protección y preservación de los opresores! El vagabundo [...] ha tomado la decisión: Huelga general de por vida! ¡Huelga general de por vida! [...] ¡Sólo mediante una huelga general es posible hacer que la sociedad capitalista, la moribunda sociedad "cristiana" de las mazmorras se tambalee y se desmorone! Hombres de condición inquieta y despegada: el fascinante espectáculo de la precariedad vida y la miseria: éste era el objetivo común, así como recuperar la dignidad y rechazar la vida burguesa, el trabajo asalariado y las ayudas al desempleo. Muy lejos de las tesis anarcosindicalistas, Gog declaró la pereza consciente y la negación individual como actos revolucionarios para colapsar el sistema capitalista. En una de las sesiones, fue proclamado «rey de los vagabundos» y, como primera medida de su mandato, declaró la «huelga general de por vida»:

La sociedad, representada por sus autoridades, habla de la ley de los ricos que cuida de mí, aunque las víctimas de su tiranía no le importen a nadie. ¡Ten “cuidado”, su preocupación es la policía!

“precaución”! [...] Los virtuosos filisteos hablan de los vagabundos como de esa chusma que no trabaja. ¿Qué sabe esta sociedad acerca del camino y el destino de la carretera? [...] El trabajo sólo conduce a una mayor esclavitud, al infierno burgués! Servicio de esclavos para la protección y preservación de los opresores! El vagabundo [...] ha tomado la decisión: Huelga general de por vida! ¡Huelga general de por vida! [...] ¡Sólo mediante una huelga general es posible hacer que la sociedad capitalista, la moribunda sociedad "cristiana" de las mazmorras se tambalee y se desmorone! 15

Figura 5: Gregor Gog se dirige a los asistentes del Congreso de los Vagabundos de Stuttgart,

21 de mayo de 1929, Stuttgart

Fuente: A.&E. Frankl, Berlin-Steglitz

No era habitual que la población vagante se organizara y compartiera sus problemas: y, así, el fascinante espectáculo de la precariedad despertó el interés de los más de 500 periódicos que enviaron a sus corresponsales y fotógrafos a la ciudad. 16 En nuestro país, la revista Mirador dedicó un artículo al congreso, en el que el autor no disimulaba su simpatía hacia aquellos

individuos:

15 Gregor Gog, "Was Will Die Bruderschaft der Vagabunden?" (Der Kunde, 1/2, 3rd Gen, 1929), en Die Epoche der Vagabunden..., 220.

16 En paralelo al congreso, el "Grupo de artistas de la Hermandad de los vagabundos" -formado por Hans Tombrock, Hans Bönnighausen y Gerhart Betterman, entre otros- organizó en la Kunsthaus Hirrlinger de Stuttgart una "Exposición de arte vagabundo" que tuvo gran acogida pública. El 1º de mayo de 1931 se celebró una segunda muestra en la galería de Der Sturm, la revista expresionista de Herwarth Walden donde los participantes anunciaron su afiliación a la "Asociación de Artistas Visuales Revolucionarios de Alemania" (ASSO).1666

Carmen Rodríguez Pedret

[...] Hi va haver oradors molt bons. Es van sentir frases dignes de passar a la posteritat. Un home ple de barbes, amb un parell de pots de llauna penjats a l'esquena amb un cordill va dir: "La carretera és la universitat de la revolució". I després va reclamar justícia [...] "Vagabundejar no és a fi de comptes cap professió que es pugui exercir sense convicció", diu en El caminant un vagabund col·laborador [...] Això que pel fet d'anar mal vestits, siguin mal mirats a tot arreu i tothom tingui dret a ficar-se amb ells, és revoltant. Això que un esquitx d'home vestit d'uniforme pugui detenir-los i tancar-los sense més ni més, sols perquè són vagabunds, és injust, inhumà i demana una solució immediata.17

Una de las cuestiones que despertó mayor unanimidad entre los congresistas era el problema de la vivienda y, en concreto, la idea de la «propiedad de una casa con varias habitaciones», considerada el cúlmén de las innumerables cargas represivas burguesas. Buscando una alternativa al nefasto simulacro de hogar que era el albergue público, los vagabundos proponían crear alojamientos temporales contruidos y gestionados por ellos mismos: Els vagabunds volen trobar albergs especials per a ells, on ningú els empipi amb preguntes indiscretes, on trobin acolliment comprensiu i on tota explicació o confessió hagi de semblar supèrflua [...] Volen, doncs, albergs on es trobin com a casa seva, situats a peu de carretera, de tard en tard, i volen encara el tracte que com a homes es mereixen, per part de la policia [...] Per a fer diners amb els quals bastir l'Alberg de l'Home de la carretera, la Fraternal dels Vagabunds te una editorial, "Edicions dels Vagabunds" [...].18

Vivir sin casa propia no era «el problema» sino la circunstancia que favorecía la

sensación de libertad individual y la posibilidad de escapar a las ataduras de la vida sedentaria. La ausencia o la pérdida del hogar tenían carácter de liberación y no había razón para considerarlas como hechos traumáticos. Para los exiliados y excluidos de la «comunidad de propietarios capitalista», el único antídoto era reivindicar una digna existencia marginal y una filosofía de vida alternativa que les eximiera de los deseos y las frustraciones de la sociedad. El mejor albergue era la tierra misma; el errático destino del vagabundo le impelía a seguir el camino y a adaptarse a las situaciones que la vida en libertad le deparaba; era preciso afianzar su capacidad de improvisación para mantener el equilibrio en la frágil cuneta de la normalidad: La tierra es una casa y un campo maravilloso, y todo lo que sufre la humanidad sedentaria y no esencial proviene de las fronteras creadas artificialmente, fronteras que solo existen en el papel. ¿O alguna vez habéis visto tales límites, como existen en el papel, en la realidad o en vuestro caminar a través de la tierra, compañeros?¹⁹

17 [Traducción de la autora: Hubo oradores muy buenos. Se oyeron frases dignas de pasar a la posteridad. Un hombre con una gran barba, con un par de latas colgadas a la espalda con un cordel dijo: “La carretera es la universidad de la revolución”. Y después reclamó justicia [...] “Vagabundear no es, en definitiva, ninguna profesión que se pueda ejercer sin convicción”, dice en El caminante un vagabundo colaborador [...] Que, por el hecho de ir mal vestidos sean mal mirados en todas partes y que cualquiera tenga derecho a meterse con ellos, es indignante. Que un individuo vestido con uniforme pueda detenerles y encerrarles sin más, solo porque son vagabundos, es injusto, inhumano y pide una solución inmediata]. A.B. “Un congreso de vagabunds...”, 2.

18 [Traducción de la autora: Los vagabundos quieren encontrar albergues especiales para ellos, donde nadie les moleste con preguntas indiscretas, donde encuentren acogimiento comprensivo y donde toda explicación o confesión pueda parecer superflua [...] Los vagabundos quieren, pues, albergues en los que se encuentren como en casa, situados a pie de carretera, y quieren ser tratados como hombres por parte de la policía [...] Para conseguir dinero y construir el Albergue del Hombre de la carretera, la Fraternal de los Vagabundos tiene una editorial, “Ediciones de los Vagabundos”]. A.B. “Un congreso de vagabunds...”, 2.

19 Gog, “Was will die Bruderschaft der Vagabunden?”..., 220-221.
1667

Hombres de condición inquieta y despegada: el fascinante espectáculo de la precariedad

3. Fractura y aniquilación

En 1930, el año en que Hans Richter estrenaba Die neue Wohnung, la película

promocional de la Weißenhof, se presentaba Der Vagabund, un film del cineasta austríaco Fritz Weiss que mezclaba escenas reales y ficticias de la vida de los nómadas a partir del relato de un periodista que investiga la muerte de un vagabundo en la calle. La colaboración de Gog como asesor y actor en la película provocó la primera crisis en la Hermandad y la interrupción temporal de la revista: eran los primeros síntomas de una fractura que llevó al rey de los vagabundos a viajar hasta la Unión Soviética, donde cambió su visión crítica del comunismo hasta entrar en conflicto con sus antiguos compañeros, a los que despreciaría por pequeño-burgueses. 20 La conversión también trajo cambios en la publicación, que, en 1931, pasó a denominarse Der Vagabond, y en la modernización de su imagen de portada, adoptando la estética del fotomontaje soviético.

Figura 6: Cubierta de Der Vagabund, 1931

Fuente: Archiv Fritz-Hüser-Institut

En los años siguientes, cuando la crisis económica agravaba las penurias de los trabajadores alemanes y la disgregación de la Hermandad era una evidencia, Gog siguió impulsando proyectos, como la “marcha del hambre de los vagabundos” de la navidad de 1932, que no tuvo ninguna repercusión pública. Tras el incendio del Reichstag, el 27 de febrero de 1933, el número de gente sin hogar aumentó, cifrándose en unas 450.000 personas que engrosaban las filas de los 4,5 millones de desempleados del país. En abril de aquel año, Gog y su esposa fueron deportados a los campos de concentración de Heuberg, Reutlingen y Ulm. En septiembre llegó una Bettlerrazzia (redada de mendigos) nazi, en la que miles de vagabundos fueron apresados, torturados y sometidos a esterilización obligatoria; además, el gobierno prohibió la mendicidad y la Gestapo confiscó los archivos de la Hermandad. Los nazis se habían comprometido a crear un plan de urgencia para alojar a la población errática, pero la historia ya había dado su giro más

20 En la película, estrenada el 16 de junio de 1930 en Berlín, aparecían otros miembros de la Hermandad, como Hans Tombrock, Helmut Klose y Rudolf Geist.¹⁶⁶⁸

Carmen Rodríguez Pedret

macabro: junto a los miles de gitanos, disidentes y opositores políticos, prostitutas y mendigos y, por supuesto, judíos, los vagantes fueron trasladados a campos de internamiento y exterminio.

Cinco años más tarde, en junio de 1938, la acción terrorista Arbeitsscheu Reich provocó el nuevo arresto y deportación de más de 10.000 personas clasificadas como “asociales” y marcadas con un triángulo de color negro, como presagio de su negro destino. 21 Aquel mismo año, una orden del Reich obligó a evacuar la Weißenhof y destruir sus modernas viviendas; la intención era construir unos edificios para la Wehrmacht que, finalmente, nunca llegaron a realizarse y Ni Gog ni Mies se encontraban ya en suelo alemán: en 1934, el vagabundo había aprovechado un internamiento en el hospital para huir a Moscú, donde se casó de nuevo y comenzó a trabajar para la radio rusa. Cuando los nazis atacaron la Unión Soviética en junio de 1941, se desplazó a Uzbekistán hasta que fue deportado al campo de Kuznetsk (Siberia). En 1937, el arquitecto se había exiliado a EEUU y fue nombrado director de la Escuela de Arquitectura del Instituto de Tecnología de Illinois (Chicago). Allí recibió la noticia de la destrucción de una parte de la colonia de Stuttgart por un bombardeo de las fuerzas aliadas en 1944. Un año después, y tras un intento de suicidio, el rey de los vagabundos falleció a los 54 años en un sanatorio de Tasmania.

Figura 7: Ruinas de la casa de Walter Gropius tras el bombardeo de las fuerzas aliadas sobre la Weißenhof, 1944, Stuttgart
Fuente: Landesmedienzentrum Baden-Württemberg

Bibliografía

- A.B. “Un congrés de vagabunds a Stuttgart”. Mirador
A.B. “Un congrés de vagabunds a Stuttgart”. Mirador, n.º 36 (1929): 2.
Fähnders, Walter y Henning Zimpel, eds. Die Epoche der Vagabunden. Texte und Bilder. 1900-1945.
21 Patrick Spät, “Gregor Gog, der "König der Vagabunden"”, en Telepolis magazine (sitio web), 4 de enero de 2015, consultado 29 de octubre de 2018, <https://www.heise.de/tp/features/Gregor-G>
Gog, Gregor. “Was Will Die Bruderschaft der Vagabunden?” (Der Kunde, 1/2, 3rd Gen, 1929). En Die Epoche der Vagabunden. Texte und Bilder. 1900-1945, editado por Walter y Henning Zimpel. Essen: Klartxt Verlag, 2009.
Graeff, Werner. “The Dwelling. Weißenhof Exhibition 1927”. En Architecture and Design, 1890-

1939. An International Anthology of Original Articles, editado por Tim Benton, Charlotte Benton y Dennis Sharp, 152. Nueva York: Whitney Library of Design, 1975.

Joedicke, Jürgen y Christian Plath. Die Weissenhofsiedlung-The Weissenhof Colony-La Cité de Weissenhof. Stuttgart: Karl Krämer Verlag, 1977.

Kerbs, Diethart, ed. Vagabundenkongreß. Stuttgart Mai 1929. Berlín: Dirk Nishen Verlag in Kreuzeberg, 1986.

Kirsch, Karin. The Weissenhofsiedlung: experimental housing built for the Deutscher Werkbund, Stuttgart, 1927. Stuttgart-Londres: Edition Axel Menges, 2013.

Mies van der Rohe, Ludwig. "Vorwort". En Amtlicher Katalog der Werkbundaussstellung Die Wohnung,1. Stuttgart: Ausstellungsleitung, 1927.

Ortega y Gasset, José. "El tema del vagabundo: Ideas sobre Pío Baroja". En El espectador, vol. I (1916), 110-113. Madrid: Alianza, 2016.

Pazaurek, Gustav M. "Bruderschaft der vagabunden". Der Querschnitt n.º 9, (1929): 477-479.

Pommer, Richard y Chri

Pommer, Richard y Christian F. Otto. Weissenhof 1927 and the modern movement in architecture. Chicago-Londres: The University of Chicago Press, 1991.

Spät, Patrick. "Gregor Gog, der "König der Vagabunden". Telepolis magazine (sitio web). Artículo postado 4 de enero de 2015 (consultado 29 de octubre de 2018)

<https://www.heise.de/tp/features/Gregor-Gog-der-Koenig-der-Vagabunden-3369101.html>

Stam, Mart. "Drie woningen op de tentoonstelling te Stuttgart". International Revue i10, n.º 10 (1927): 3